

PATRICIA B. McCONNELL
KAREN B. LONDON

El juego es poderoso

*Guía práctica del juego entre **humanos y perros***





El juego es poderoso

Guía práctica del juego
entre humanos y perros

Cómo mejorar la relación con tu perro
a través de un juego feliz y saludable

Dra. KAREN B. LONDON, Ph.D.

Dra. PATRICIA B. McCONNELL, Ph.D.



dogalia

Publicado originalmente en inglés bajo el título:
Play Together Stay Together. Happy and Healthy Play Between People and Dogs
Karen B. London (Ph.D.) y Patricia B. McConnell (Ph.D.)

© 2008 McConnell Publishing Ltd.



dogalia

www.dogalia.com

info@dogalia.com

Título en español: El juego es poderoso

© Edición en castellano – Dogalia - Carlos Alfonso López García

Editor: Carlos Alfonso López García

Traductor: Luis Souto Soubrier

Maquetación: Ana Loureiro Iglesias

Imagen portada: Pete Souza, 2009*

ISBN 978-84-942900-6-0

Depósito Legal: M 39990-2018

Impreso en España

* Aviso legal: "La aparición del expresidente de los Estados Unidos de América, Barack Obama en la portada, no debe en ningún caso interpretarse como el respaldo o visto bueno por su parte o por parte de la Casa Blanca de este libro ni de ninguno de los productos de la editorial."

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización previa de sus titulares, salvo las excepciones previstas legalmente. Dirijase al editor si necesita fotocopiar o digitalizar algún fragmento de esta obra.

Los consejos y técnicas que este libro presenta se exponen con una finalidad meramente informativa. Dado que cada situación es única, consulte con un profesional competente antes de poner en práctica la información contenida en esta obra. Tanto las autoras como el editor declinan toda responsabilidad ante cualesquiera consecuencias negativas se deriven del uso o aplicación de los contenidos del presente libro. El hecho de que una organización, libro, página web o cualquier otra fuente sea citada en esta obra no implica que las autoras o el editor respalden toda la información o recomendaciones que emanan de los anteriores. Por otra parte, los lectores han de ser conscientes que las páginas web contenidas en esta obra pueden haber cambiado o desaparecido.



“Es divertido divertirse, pero tienes que saber cómo hacerlo”

El gato en el sombrero, Dr. Seuss



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Cada perro es diferente	14
CÓMO MEJORAR LA RELACIÓN A TRAVÉS DEL JUEGO.....	17
Cómo decirle a tu perro que quieres empezar a jugar	20
JUEGOS A LOS QUE JUGAR CON TU PERRO	27
El juego de dar caza	27
Jugar a la pelota.....	31
El juego de tirar del mordedor.....	37
El juego del dueño loco.....	42
El juego de encontrar.....	45
El escondite	47
ENSEÑANZA DE HABILIDADES.....	51
Saltar a través de un aro	52
¿No te da vergüenza?	54
Necesito un clínex	56
Rastrear bajo señal	58
¿En qué mano lo tengo?.....	59
CLASES DE GRUPO.....	63
Agility.....	65
Rastreo.....	66
Flyball.....	67
Mushing	67
Freestyle.....	69
Pastoreo	69
Obediencia.....	71
Habilidades	72
Juegos.....	72
JUGUETES: BUENOS, MALOS Y LOS QUE PITAN	75
Juguetes apropiados.....	75
Juguetes susceptibles de ser lanzados (¡y para que tu perra los traiga de vuelta!)	80



EL JUEGO ES PODEROSO

Objetos esféricos que ruedan	80
Juguetes con forma de disco.....	82
Juguetes para estirar	83
Juego autónomo con rompecabezas	84
CÓMO CONSTRUIR UN PERRO OBEDIENTE JUGANDO	89
Acerca de la comida	92
Acudir a la llamada y el juego de cazar.....	93
Trucos y tratos: Cómo enseñar sentado y tumbado con el respaldo de habilidades	96
Dueños locos y perros educados para tener los paseos controlados..	98
Saludo educado en la puerta a través de “ve a por tu juguete”	101
El juego de estirar y coger/soltar.....	103
Cómo utilizar los juegos de estirar para enseñar a tu perro a calmarse	105
Cómo utilizar el juego para el entrenamiento de cualquier otro ejercicio.....	107
Integración de la permanencia con el juego	109
NO SIEMPRE TIENES POR QUÉ JUGAR.....	111
Cómo enseñar que es “suficiente”.....	112
CÓMO NO JUGAR CON TU PERRO	117
Tu cuerpo no es un juguete	117
Comienza temprano	120
Evita el juego de pelear vigoroso.....	122
No te burles	124
Cómo identificar los signos de sobreactivación.....	126
Cómo prevenir la sobreactivación: Enseña a tu perro que “se acabó”	129
Qué hacer si tu perro se sobreactiva	131
RESUMEN	133
AGRADECIMIENTOS	135
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y OTRAS FUENTES.....	137
SOBRE LAS AUTORAS	141
NOTA A LA EDICIÓN ESPAÑOLA.....	143



INTRODUCCIÓN

El juego es poderoso, porque tiene influencia sobre muchas otras cosas, como el desarrollo, la motivación, las emociones, la fisiología, la comunicación y la conducta. ¡Guau! Sin duda es una lista impresionante, siendo éste el motivo por el que pensamos que el juego entre personas y perros bien merecía tener su propio libro.

El uso reflexivo del juego puede hacer mucho para mejorar las vidas de personas y perros. Lo más importante es que el juego constituye una forma efectiva y deliciosa de fortalecer las relaciones que mantenemos con nuestros perros. Y dado que humanos y perros pertenecemos a especies distintas, ¿qué podría revestir mayor importancia? Todos estamos acostumbrados a la idea de que los perros sean nuestros mejores amigos, pero no es algo que debemos dar por sentado, olvidando lo especial que es. La gente se maravilla cuando lee acerca de individuos de distintas especies que viven y juegan juntos: un gorila convive con un cachorro de gato doméstico, una perra que amamanta unas crías de ardilla etc. En cambio, la convivencia entre nosotros y nuestros perros parece pasar desapercibida y no merece apenas atención mediática. A pesar de ello, dado lo íntimamente conectadas que han llegado a estar nuestras vidas, cabe considerar nuestra relación con los perros como un pequeño milagro.

Esta singular relación que mantenemos con los perros es, en parte, el resultado del amor que compartimos por el juego. Para la mayoría de animales no es usual jugar con regularidad cuando son ya adultos. Hay



algunos casos, por supuesto, como las nutrias de río y los lobos, pero si estas excepciones nos vienen a la mente es precisamente porque la regla es la contraria: Resulta muy poco habitual ver jugar a animales adultos. ¿Acaso has visto alguna vez jugar a las vacas adultas en un prado? Los humanos y los perros somos excepciones, quizás porque pertenecemos a especies que los biólogos denominan *neoténicas*, lo cual significa que de adultos retenemos muchos de nuestros rasgos juveniles¹. Uno de esos rasgos es precisamente la tendencia al juego, que los perros y las personas exhibimos en grado superlativo; en otras palabras, tú y tu perro sois básicamente Peter Panes contemporáneos. En definitiva, el juego es parte de nuestro vínculo biológico y, para muchos de nosotros, forma parte de nuestra unión cotidiana con los perros. Simplificando al máximo, el juego es divertido y no hay nada que despierte mejor el deseo de pasar más tiempo juntos que divertirse con otro ser.

Quizás éste sea un buen momento para preguntarse qué es, en cualquier caso, el juego. El diccionario Webster define jugar como ocuparse en la diversión, el deporte u otro tipo de recreación como, por ejemplo, cuando los niños lo hacen con juguetes. Se trata de una definición amplia capaz de englobar varios tipos de actividades, desde el póker hasta el salto con pértiga, pasando por el pasatiempo de poner muñecas delante de un espejo. Nosotras también te instamos a abrazar una definición amplia de juego. Hay muchas formas mediante las cuales tú y tu perro os podéis divertir, lo importante es que os involucréis en una actividad de la que ambos disfrutéis y que os transmita un sentimiento de libertad y ligereza. Los juegos de cobro (traer objetos) y caza son

1 Hay un cierto grado de controversia en la comunidad científica acerca de si los perros son realmente una especie neoténica o si, por el contrario, sus rasgos juveniles son reflejo de otro fenómeno distinto, pero dicho debate cae fuera del ámbito de este modesto libro.



formas maravillosas de mantener el cuerpo de tu perro en forma mientras que, por otra parte, el aprendizaje de nuevas habilidades se encargará de ejercitar su mente. Es el equilibrio entre ejercicio mental y físico lo que contribuye a mantener feliz al perro y propicia buen comportamiento, motivos suficientes para que en este libro hayamos incluido formas de activación tanto mental como física. Además, los juegos constituyen estupendas herramientas educativas y son susceptibles de ser utilizados para enseñar modales incluso al más exuberante de los perros. Porque en ocasiones el mejor aprendizaje tiene lugar cuando el aprendiz no vive la “lección” como tal.

Aunque podrías pensar que, dado nuestro mutuo amor por el juego, los humanos y los perros sabemos cómo jugar juntos con naturalidad, la realidad es que suelen producirse errores de comunicación entre ambas especies cuando tratamos de hacerlo. Por ejemplo, los perros perciben como llamadas al orden algunas de las señales que los humanos pensamos que son de juego. Otro malentendido surge cuando tratas de enseñarle un juego a tu perro y, al mismo tiempo, él pretende enseñarte otro distinto. Por ejemplo, no hay más que ver la habilidad que tienen los perros para hacer que les persigamos, en lugar de traernos la pelota de vuelta. Por otra parte, algunas veces, durante las sesiones de juego, los perros aprenden cosas que pueden conllevar problemas en otros ámbitos, por ejemplo a pellizcar con la boca al hijo de tu vecino, o a chocar con el cuerpo contra la tía Nelly cuando viene de visita. Como profesionales de la modificación de conducta testimoniamos con frecuencia cómo son a veces las personas amables y cuyos perros son también cariñosos quienes, muy a su pesar, terminan sufriendo estos problemas.

No debiera sorprendernos, porque el poder para hacer el bien suele venir acompañado de su opuesto, la capacidad para dañar, y el juego no es una excepción a ese principio universal. La razón de fondo es que



parte de lo que hace que el juego sea divertido es que nos resulta excitante, pero dicha excitación puede conducir a una falta de control emocional que, a su vez, puede desencadenar la agresión. Y esto es lo último que quieres que suceda en medio de una sesión de juego con tu mejor amigo. Como nuestro objetivo es que el juego sea un elemento positivo en la relación entre tú y tu perro, hemos incluido en este libro secciones donde aprenderás a enseñarle juegos constructivos junto a otros apartados que te ayudarán a sortear y alejarte de los problemas potenciales.

Cada perro es diferente

Al igual que se dice de la belleza, la diversión del juego es algo subjetivo que depende del ojo de cada observador. Aunque en este libro hablaremos de muchas clases de juegos distintos, sólo algunas de ellas serán relevantes para ti y para tu perro, pues cada perro es diferente y disfruta la compañía de sus amigos humanos de una forma distinta. Desde luego cabe establecer predicciones acerca del juego favorito de un perro basándose en su raza, pero puedes dar con un retriever al que no le gusta el cobro o con un terrier a quien no le interesa lo más mínimo tirar de un mordedor. A algunos perros, por otra parte, no parece interesarles ningún juego y prefieren el papel de rey del sofá a convertirse en el payaso de la clase. Y esto tampoco está mal, pues los perfiles más cerebrales suelen disfrutar con el ejercicio mental y prefieren dejar los deportes a otros.

Antes de continuar leyendo, reflexiona por unos instantes acerca del tipo de juego que practicas con tu perro, cuánto lo disfrutáis cada uno de vosotros y si hay alguna otra categoría que quizás podáis añadir a vuestro repertorio. Tal vez tu pastor australiano disfruta mucho con el cobro, pero le gustaría que intercalaras algunos juegos cognitivos para aumentar la variedad. Después de todo, que uno juegue al tenis o al golf



no quiere decir que no pueda disfrutar también resolviendo crucigramas o sudokus. A semejanza de los niños, muchos perros pueden no saber lo que les gusta hasta que lo prueban. De modo que confiamos en inspirarte para que pruebes unas cuantas experiencias nuevas con tu perro. ¿Quién sabe? Algunas de nuestras propuestas puede que se conviertan en el juego favorito de muchos.

También te invitamos a reflexionar sobre los compañeros de juego con los que tu perro gusta de jugar, y piensa no sólo con quién, sino también cuándo y dónde. Quizás convives con una perra² mayor a quien le lleva un tiempo ponerse a tono por la mañana, por lo que encuentra preferible postergar a horas más tardías todas aquellas actividades que requieran ejercicio físico. Por otra parte, a lo mejor te has dado cuenta de que vuestra perra suele aproximarse a tu hijo adolescente cuando busca alguien con quien pasárselo bien. Si es así, ¿qué es lo que le propone tu hijo que hace que la interacción entre ambos sea tan atractiva para la perra? Este instante es un momento idóneo para que dediques unos minutos a reflexionar acerca de la vertiente lúdica en la vida de tu perra. Si de verdad quieres profundizar en el tema, trata de escribir cómo, cuándo y dónde juegas con tu perra, pues no hay nada que contribuya tanto a aclarar las ideas como escribir, y siempre es de ayuda saber cuál es nuestro punto de partida.

Con independencia de cómo y cuánto le guste jugar a tu perra, este libro está pensado para inspirarte a incorporar más juegos a vuestra vida cotidiana. Como especialistas en conducta animal aplicada nos maravilla ver todos los beneficios que se pueden alcanzar a través del

2 Nota del traductor: En el texto original se opta por un uso deliberado del lenguaje que evite la cosificación de los perros, así como connotaciones sexistas. Para ello las autoras alternan entre la referencia a “dog”, en principio neutro en lengua inglesa, como él o ella. Para respetar esta decisión, alternamos entre “perro” y “perra” en la traducción.



EL JUEGO ES PODEROSO

juego: Puede mejorar la relación entre tú y tu perra, afinar su nivel de obediencia, e incluso prevenir y tratar problemas de conducta. Nuestro objetivo es ayudarte a que tu vida sea más divertida, a tener una perra más feliz y que se comporte mejor, y que ambos os sintáis, a lo largo de este proceso, más cerca que nunca.

La presente *Guía práctica del juego entre humanos y perros* no aspira a ser una obra enciclopédica donde se recojan todas las formas en las que puedes jugar con tu perra. Nuestro objetivo al escribirla ha sido el de inspirarte para que incorpores diferentes tipos de juegos a vuestra vida diaria, disfrutando de los beneficios del juego utilizándolo como reforzador para las buenas conductas, y también prevenirte frente a algunas clases de juegos que de forma inadvertida pueden acarrear problemas. Y además hemos tratado de condensar esta información en pocas páginas por una razón simple: ¡Para que termines la lectura pronto y puedas empezar a jugar!



ven para dirimir si los perros juegan o no de manera apropiada. Es más probable que los perros que gozan del autocontrol necesario para intercalar una pausa sean capaces de evitar la sobreexcitación, la pérdida del control de impulsos y las respuestas inapropiadas ante conductas de sus compañeros.

La importancia de estas pausas también justifica por qué resulta crucial planificar las sesiones de juego con tu perro alternando periodos de activación y de descanso. En efecto, es un problema bastante frecuente en el juego entre perros y humanos el pasar por alto la necesidad de proveer periodos que permitan la recuperación emocional, sobre todo cuando se trata de perros y niños. Con esto no pretendemos decir que debas ejecutar una reverencia de juego, pero sí enfatizar la importancia de alternar los momentos de juego vigoroso con los descansos con el fin de mantener las emociones bajo control. Un ejemplo que ilustra perfectamente este punto lo puedes encontrar en la sección relativa al juego de tirar de un mordedor, en el curso del cual enseñarás a tu perro a jugar de forma vigorosa para, más tarde, intercalar una pausa de forma que tu perro aprenda autocontrol emocional.

Cómo perciben los perros nuestros intentos de comunicar que queremos iniciar el juego es un tema del que podríamos aprender mucho, pero sobre el cual la investigación realizada es limitada. Un estudio de Rooney, Bradshaw y Robinson se centró en las respuestas de los perros a las señales de juego por parte de humanos. En dicho estudio los autores concluyeron que las señales lúdicas que tendemos a utilizar con mayor frecuencia (dar pisotones en el suelo y susurrar) no son aquellas frente a las cuales los perros muestran una mayor sensibilidad⁴. En

4 Quizás te interese saber que dar palmadas en el suelo funciona muy bien para promover que tu perro se tumba a petición tuya. Siendo así, no es de extrañar que no funcione bien como señal de juego.



cambio, a tenor del mismo estudio, otras que utilizamos con menor frecuencia –en concreto correr alejándonos o acercándonos al perro, así como golpear el propio pecho– son mucho más efectivas.

La investigación también concluyó que las conductas menos efectivas para proponer juego son las consistentes en besar al perro, levantarlo del suelo o ladrarle; siendo todas ellas completamente inservibles. Dar pisotones al suelo y tirar del rabo (¡qué santa paciencia!) también arrojaron resultados muy pobres como iniciadores del juego. Por el contrario, las señales humanas que mejor sirvieron a este propósito consistieron en llevar a cabo movimientos hacia el perro (la persona ejecuta un movimiento repentino y rápido acercándose al perro, de forma muy similar a la secuencia denominada inicio-parada en el juego entre perros), la reverencia vertical (la persona flexiona el torso por la cintura hasta colocarlo en paralelo al suelo), una versión humana de la reverencia de juego canina de verdad, cazar al perro o alejarse de él huyendo. También agarrar sus patas demostró ser efectivo, pero es algo que no recomendamos en absoluto. Por último, el estudio también concluyó que las señales de juego son más exitosas cuando se acompañan de vocalizaciones.

Por descontado, y aunque no se incluyó en el citado estudio, una de las formas más comunes y efectivas de iniciar el juego con tu perro es cogiendo un juguete. Después de cogerlo son varias las opciones a nuestra disposición: lanzarlo, aproximarlo al perro con la mano para que lo coja con la boca o decirle “¿quieres jugar?”. En cualquier caso, la mayoría de los perros saben que cuando coges un juguete la hora de la diversión ha llegado.

Las expresiones faciales de juego representan otra categoría de señal que es efectiva en la comunicación entre especies distintas. La expre-







ejercitar al perro (y también de que el humano se ejercite, pues incluso un perro pequeño implica un entrenamiento físico vigoroso para el humano), y una buena forma de ayudarlo a “soltar vapor”. Los paseos por el vecindario son estupendos, pero un paseo por una acera a un ritmo normal a duras penas basta para que un perro que se halle en buen estado de salud eleve su frecuencia cardiaca. En cambio, los juegos de tirar proporcionan mucho ejercicio de alta intensidad que puede llevarse a cabo incluso en el salón de casa. De hecho, si hace mucho calor, además de humedad, o mucho frío fuera de casa, probablemente quedarse a cubierto sea la mejor opción.

Otro beneficio del juego de tirar es que ni tú ni tu perra precisáis de un entrenamiento previo para comenzar. Es simple coger un objeto, dejar que la perra lo coja, que cada uno estire en un sentido y progresivamente lo haga más y más fuerte. ¿Verdad? Lo que sí puede requerir práctica es asegurar que los perros fácilmente excitables no experimentan un nivel de activación excesivo, pero seguramente el de tirar es uno de los juegos más naturales y gratificantes que compartimos con los perros. Dicho esto, para algunos puede ser algo que al principio no acepten bien. Éste es el caso en particular con los perros sumisos que, apenas cojas el otro extremo, pueden mostrarse reticentes a tirar del objeto. La clave reside en indicarle tu voluntad de jugar; para ello prueba a ofrecer una versión de la reverencia de juego y, a continuación, agita un juguete largo sobre el suelo para atraer su atención. Trata de mover el juguete de forma que el extremo más próximo a tu perra parezca una especie de ratón danzarín y alábala de forma tranquila cada vez que haga un movimiento en pos del juguete. Una vez que lo haya cogido con la boca, tira hacia atrás del juguete, al principio de forma muy suave, y continúa alabando a tu perra si tira hacia atrás ejerciendo tensión en tu contra. Si tu perra es muy sensible a sonidos, permanece callado o



límitate a un “¡buena chica!” a un volumen bajo para evitar coartar su implicación en el juego.

Problemas acerca del juego de tirar: Los juegos de este tipo no han sido siempre populares entre los entrenadores y, de hecho, durante años se aconsejaba no practicarlos. Incluso Patricia desaconsejaba su ejercicio a finales de los años 80 (suspiro). Como suele acontecer, nuestros conocimientos y creencias cambian con el tiempo y, en la actualidad, el de tirar es uno de los juegos más populares entre entrenadores profesionales para reforzar a los perros a través de actividades lúdicas.

Las preocupaciones que históricamente causaron preocupación estaban relacionadas con la forma en que los perros podían aprender a utilizar toda la fuerza de su boca en una actividad que involucraba también a personas, el efecto sobre el perro de “ganar” el juguete y, por último, argumentos relacionados con la sobreactivación de los perros. Tiempo después algunos matizaron su oposición, argumentando que los juegos de tirar podían funcionar bien, a condición de que el perro no ganara ni terminara haciéndose con el juguete. La creencia que subyacía a esta posición es que, de hacerlo, el perro podría empezar a considerarse a sí mismo como ocupando un estatus jerárquico superior respecto al resto de la familia y, por decirlo de algún modo, tratar de tomar las riendas.

En contra de estas posiciones, una interesante investigación de Rooney y Bradshaw respalda la incorporación del juego de tirar al repertorio de juegos educativos. El trabajo de estos investigadores concluye que, hacer que el perro pierda, quedándose con el juguete al final del juego no tiene un impacto en el estatus social relativo entre los perros y sus respectivos dueños. Por otra parte, la investigación de estos autores también sugiere que debemos reflexionar acerca de la conveniencia o no de conceder a algunos perros la posesión del juguete al terminar el



SOBRE LAS AUTORAS

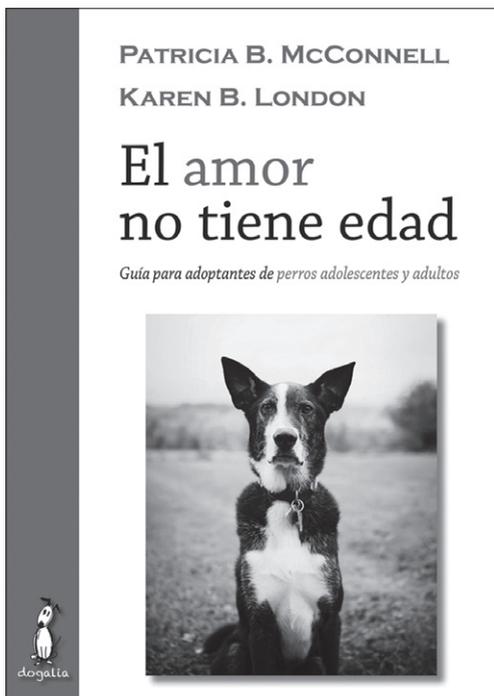
KAREN B. LONDON (Ph.D.) es etóloga y ha conseguido certificaciones como conductista animal y entrenadora. Su trabajo gira alrededor de la evaluación y tratamiento de problemas conductuales serios en perros. Karen ha dedicado su investigación y publicaciones académicas a estudiar temas tan diversos como las interacciones entre especies que conviven, las conductas defensivas y agresivas, la evolución de la conducta social, la comunicación dentro de una especie y entre especies distintas, el aprendizaje y la inversión parental. Karen London es columnista y *blogger* de la revista *The Bark* y trabajó durante tres años para el comité de certificación de la organización *Animal Behavior Society*. Ha escrito con profusión acerca del entrenamiento y la conducta, además de impartir seminarios y charlas sobre conducta canina para entrenadores, personal veterinario y de albergues, así como para el público general. Es profesora en la *Northern Arizona University* para la que imparte un curso de campo en biología tropical en Nicaragua, y ha dado también charlas sobre conducta animal como invitada en otras universidades. Reside en Flagstaff (Arizona) con su marido y sus dos hijos.

PATRICIA B. McCONNELL (Ph.D.) es etóloga y conductista animal certificada y ha realizado labores de consultoría para amantes de los perros y los gatos durante más de 30 años. Patricia combina un conocimiento profundo de la ciencia de la conducta con años de experiencia práctica y aplicada. Su programa de radio *Calling All Pets* se emitió durante 14 años a través de la Radio Pública de Wisconsin en más de



115 ciudades. Es columnista sobre conducta para la revista *The Bark* (que es considerada el *New Yorker* entre las revistas de perros) y realiza funciones de asesoramiento como editora para el *Journal of Comparative Psychology*. Es profesora adjunta de Zoología en la Universidad de *Wisconsin-Madison* impartiendo el curso “La biología y filosofía de las relaciones entre humanos y animales”. La doctora McConnell es una apreciada ponente para conferencias y seminarios habiendo impartido cursos para organizaciones dedicadas al entrenamiento, veterinarios, encuentros académicos y refugios de animales por todo el mundo acerca de la conducta de perros y gatos, y sobre soluciones humanitarias y basadas en la ciencia para problemas conductuales serios. Es autora de numerosos libros.

Otros títulos de las autoras en Dogalia



Finalmente un libro dedicado al juego y escrito por dos grandes etólogos y entrenadoras. Incluye información científica actual que te permitirá utilizar el juego para mejorar tu relación, mejorar prestaciones y recompensar la buena conducta.

PIA SILVANI CPDT, Directora de entrenamiento y conducta en el centro de bienestar animal de St. Hubert, Madison, Nueva Jersey.

El juego es divertido, pero no caigas en la trampa de pensar que se trata de un mero pasatiempo o de una actividad frívola. El juego es poderoso y tiene una influencia profunda sobre la relación que creas con tu perro. En este interesante libro se muestra cómo el juego puede mejorar la relación entre nosotros y nuestros perros, afinando sus respuestas a nuestras solicitudes, al tiempo que les proporcionamos el ejercicio físico y mental que necesitan. Dentro encontrarás información científica actual sobre cómo decirle a tu perro que quieres jugar (la mayoría de nosotros no somos muy buenos en esto), algunas habilidades y encantadores juegos con los que dejar boquiabiertos a los amigos, así como una sección crucial sobre juegos a evitar con tu perro. Si lo que quieres es mejorar el vínculo con tu perro, que responda mejor cuando le pides algo y una relación más cercana entre los dos, entonces este libro es para vosotros.

PATRICIA McCONNELL, PH.D., y **KAREN B. LONDON**, PH.D. son zóologas doctoras en etología, además de conductistas y entrenadoras certificadas que se han especializado en la evaluación y tratamiento de problemas de conducta de envergadura en perros de familia. Son etólogas aclamadas tanto en EE.UU. como a nivel internacional por su capacidad para combinar lo mejor de la Ciencia con su experiencia práctica y, todo ello, con el fin de ayudar a sus dos especies favoritas, las personas y los perros.

 www.facebook.com/dogalia

 www.twitter.com/dogalia



www.dogalia.com
info@dogalia.com

ISBN 978-84-942900-6-0



9 788494 290060

